

CORRIE TEN BOOM

# Cada Nuevo Día

**365** Reflexiones  
para fortalecer  
tu fe

Prólogo: Hermano Andrés



# *Para vivir la Palabra*

Publicado por:



**Editorial Nivel Uno, Inc.**

3838 Crestwood Circle

Weston, FL 33331

[www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com)

©2014 Derechos reservados

ISBN: 978-1-941538-05-0

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Copyright ©1977, 2003, 2013 por Corrie ten Boom

Publicado en inglés con el título de: *Each New Day* por

Baker Publishing Group, Grand Rapids, MI 49616.

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional<sup>®</sup> NVI<sup>®</sup> ©1999 por Bíblica, Inc.<sup>®</sup>.

Impreso en Colombia

14 15 16 17 18 19 20 LBS 9 8 7 6 5 4 3 2 1



Corrie ten Boom con Pamela Rosewell  
Moore en San Francisco, 1977.

# Prólogo

Está bien que yo escriba unas palabras preliminares para Corrie ten Boom, porque después de todo, ella hizo lo mismo por mí en 1974. Fue para mi segundo libro, *The ethics of smuggling*, que escribí en respuesta a todas las preguntas de los que habían leído mi primer libro, *God's Smuggler*. Como introducción, Corrie empezó diciendo: «Siempre hay un lugar especial en mi corazón para mi hermanito, Andrew. Y creo que la razón es que él hace muchas cosas que a mí me habría gustado hacer».

De modo que corresponde que yo comience con estas palabras: siempre habrá un lugar especial en mi corazón para mi hermana mayor, tanto mayor, Corrie. Hizo muchas cosas que a mí me habría gustado hacer. Y hoy está en un lugar en el que me gustaría estar, aunque no demasiado pronto. Tengo ochenta y cuatro años al momento de escribir estas palabras y por la gracia de Dios espero tener unos años más de ministerio por delante.

Echo de menos a Corrie, que fue a casa a estar con Jesús en 1983. Vivimos juntos tantas aventuras. Me acuerdo en particular de nuestro ministerio en Da Nang, Vietnam, poco después de que aterrizara el ejército norteamericano. Corrie se alojaba en la Escuela Bíblica WEC, justo al lado de la pista aeronáutica más grande de esa parte de Asia.

Hubo muchas mañanas en que literalmente se estremecía por el terrible ruido de los aviones que despegaban y aterrizaban durante toda la noche a causa de algún bombardeo. Es que eso le recordaba mucho a la Segunda Guerra Mundial. Entonces yo oraba con ella, y se calmaba y podía trabajar. Pero los recuerdos de cómo su familia había ocultado a los judíos, y su arresto y encierro en el campo de concentración de Ravensbrück, siempre surgían en el momento menos esperado. Corrie sobrevivió. Su hermana Betsie murió en Ravensbrück. Corrie relató toda la historia en *El refugio secreto*.

Ahora, vayamos a un lugar más feliz. Después de haber viajado por el mundo relatando su historia y presentando el reto de seguir a Jesús, Corrie volvió a casa para «retirarse». Compró una casa en Haarlem, a pocos kilómetros de donde solía vivir su familia cuando ocultaban a los judíos. Esa fue su primera casa propia. La visité un día y admiré los lindos muebles, los magníficos relojes que su padre solía reparar, el bello jardín. Y señalando ese jardín comenté, casi al pasar: «Corrie, Dios es bueno contigo».

Corrie respondió enseguida, y con convicción: «Dios también fue bueno cuando murió Betsie. ¡Dios *siempre* es bueno!».

Como lo muestra este libro, el espíritu de Corrie, profundamente devocional, le permitía dar testimonio con gran coraje. La historia que me contó sobre la prédica en una catedral de Alemania oriental muestra qué espíritu tenía. La iglesia estaba repleta ya antes de que comenzara el servicio oficial, y miles de personas se quedaron afuera, de pie. Corrie no podía soportar la idea. Por supuesto, se trataba de un país comunista, por lo que la predicación se limitaría solo al interior del edificio de la iglesia. ¡Pero no sería así con Corrie! Caminó decidida a la oficina del alcalde y dijo: «Necesito altoparlantes para que toda esa gente que quedó fuera de la catedral pueda oír». Ya podemos imaginar la reacción del alcalde.

Corrie no cedió:

—Usted sabe que Jesús es el Vencedor ¿verdad? —dijo Corrie, sin duda refiriéndose a las raíces cristianas de este hombre en su infancia.

—Eh... sí, supongo que sí.

—¡Entonces ya sabe qué tiene que hacer!

No pasó una hora siquiera antes de que instalaran los altoparlantes fuera de la catedral. Media ciudad oyó predicar

a Corrie ese día. Así es el coraje que surge de la fe, al saber que la causa es justa. Estaba decidida a proclamar la verdad, y luchó por ese privilegio.

Hoy se habla demasiado y se actúa poco. Bueno, cambiemos eso. Sigamos el ejemplo de Corrie y actuemos para demostrar nuestra fe ante un mundo que necesita ver lo potente que es en realidad nuestro Dios. Este devocional nos ayuda a entender quién era Corrie, porque muestra el poder que hay detrás de lo que predicó.

Un día, Corrie estaba hablando en una iglesia de Berlín oriental, en una reunión a la que habían asistido principalmente pastores. Cuando sus palabras de inspiración cerraban ya su discurso, se ofreció a terminar la reunión respondiendo preguntas. Un pastor se puso de pie y en tono muy serio dijo:

—Señorita ten Boom ¿no piensa usted que las mujeres debieran guardar silencio en la iglesia?

La tensión se hizo notar de inmediato. Bien erguida y con el rostro radiante, Corrie le contestó:

—¡Aleluya, *nein!*

A partir de entonces, en Alemania oriental comenzaron a llamarla con afecto «Aleluya Nein».

Así, en honor al espíritu de Corrie, declaro: este es el nuevo libro devocional para todos. ¡Aleluya, sí!

HERMANO ANDRÉS  
OCTUBRE DE 2012

## Prefacio

Una mañana de abril de 1976 abordé un avión con Corrie ten Boom. Sería el primero de muchos vuelos como compañera de viaje de esta mujer. Yo era joven y ella tenía ya ochenta y cuatro años. Puedo verla todavía en mi memoria, con su abrigo de lana del mismo color que sus ojos y el cuello de piel color plata, haciendo juego con su cabello canoso.

Sentí aprehensión mientras el avión despegaba hacia los Estados Unidos. *¿Qué resultará de asistir a esta leyenda que me lleva cincuenta años?*

Ya había tenido algunas pistas. La reciente publicación de *El refugio secreto* de la tante [tía] Corrie, y la presentación de la película del mismo nombre, habían dado como resultado muchas invitaciones y compromisos para que hablara en distintos lugares. Yo la acompañaba. Eran reuniones grandes, pequeñas, en prisiones, escuelas, salas de estar, estadios y centros de convenciones. Sin embargo, yo era introvertida y me abrumaba la presión del público. Pero la tía Corrie era muy extrovertida y disfrutaba de cada minuto. Era una maestra de la comunicación, incansable, que disfrutaba de su trabajo y entendía a los distintos públicos y la época en que vivíamos.

Mientras volábamos ese día, la tía Corrie empezó hacerme sentir cada vez más bienvenida a su mundo, necesaria, amada. Me pidió que la ayudara con sus charlas y sus libros, para que siempre se supiera que Corrie ten Boom estaba «detrás de la cruz».

Me dijo:

—La gente tiene que ver al Señor Jesús, no a mí.

Cuando confesé que me parecía que los viajes constantes y las multitudes eran tal vez demasiado, me animó citando un versículo cuya verdad yo iba entendiendo cada vez más, y que marcaba su forma de vivir la vida: «Mi vida entera está en tus manos» (Salmo 31:15a).

—Nuestros tiempos están siempre en Sus manos —me dijo entonces—. Y eso incluye los momentos difíciles.

A principios de 1977, cuando la tía Corrie tenía casi ochenta y cinco años, su corazón empezó a fallar. El 28 de febrero, exactamente treinta y tres años después de que la arrestaran los nazis por haber salvado las vidas de los judíos en su casa de los Países Bajos, se mudó a una casa que había alquilado en Placentia, California. Sin embargo, dijo con firmeza que «no se retiraba». La tía Corrie tenía pensado terminar varios manuscritos de libros que tenía pendientes en distintas etapas. Y lo hizo. Pero le dio prioridad a un nuevo proyecto.

Se sintió muy contenta cuando su editor, Fleming H. Revell, la invitó a emprender la escritura de un devocional diario. A pesar de que su corazón latía cada vez más despacio, trabajó con avidez y gran dedicación, preparando 365 breves mensajes para *Cada nuevo día*. Escribía a mano y me entregaba pilas de páginas con mensajes para cada día, que yo transcribía a máquina y enviaba a la editorial después de que la tía Corrie los revisara con atención.

Un día fui testigo de su espíritu abierto al aprendizaje.

—¿Estoy cubriendo una cantidad suficiente de temas? —me preguntó—. ¿Me ha quedado en el tintero algo importante?

Se me ocurrió que había mucho énfasis en el trabajo (que le encantaba) y que hacía falta equilibrio.

—¿Qué tal si escribes algunos mensajes especialmente centrados en la gracia, tía Corrie? —sugerí durante la siguiente sesión de trabajo.

—Tienes razón. Escribiré sobre la gracia ahora mismo —dijo.

Y se sentó ante su escritorio con vista al patio. Su disposición a humillarse fue un ejemplo conmovedor para mí, otra razón para amarla más cada día.

En el verano de 1977, la editorial recibió el manuscrito de *Cada nuevo día*. Poco después, le diagnosticaron un bloqueo cardíaco a la tía Corrie, y le pusieron un marcapasos. Como asistente, una de mis tareas fue la de verificar que el marcapasos produjera el ritmo cardíaco correcto. Así era siempre: 72,4 latidos por minuto. La salud y energía de la tía Corrie mejoraron.

Fue en esa época en que tomé del armario una copia de cada uno de sus libros. Eran casi veinte títulos diferentes. Le pedí que me escribiera una dedicatoria, y se entretuvo asignándole a cada libro algún aspecto de mí como su asistente. Escribió:

*Para Pam, mi compañera de equipo.*

*Para Pam, mi compañera guerrera de oración.*

*Para Pam, mi chofer.*

*Para Pam, mi maestra de inglés [El refugio secreto].*

*Para Pam, mi tesorera.*

*Para Pam, mi compañera vagabunda.*

Cuando llegó finalmente el libro terminado de *Cada nuevo día*, la tía Corrie exclamó lo mismo que decía cada vez que recibía la primera copia de alguno de sus libros: «¡Ha nacido un bebé!». Celebramos tomando café con bizcochos, y la tía Corrie me dedicó también este libro: *Para Pam, inspectora de mi marcapasos*.

Hacia fines del verano de 1978, llevaba viviendo en la casa alquilada unos dieciocho meses. Una mañana entré en su dormitorio y la tía Corrie que vi parecía muy distinta a la que me había deseado buenas noches el día anterior. Se veía enferma y no podía responder a mis preguntas. En el hospital supe que en algún momento de la noche un ataque cardiovascular había silenciado a esta mujer talentosa, paralizando parcialmente su lado derecho.

Volvió a casa un par de semanas después, pero jamás recuperó su poder de comunicación. Durante los cinco años siguientes no pudo hablar de manera funcional. Ni leer, ni escribir. También se veía impedida para comprender la mayoría

de las cosas, pero logré reconocer esos momentos en que por alguna razón su entendimiento mejoraba. Era entonces que le leía de este libro que sigue a este prefacio: *Cada nuevo día*. Ella me miraba los labios con esos ojos azules y escuchaba con toda la concentración que le era posible.

Los mensajes simples y breves del devocional de cada día eran lo que el Señor usaba para darle ánimo incluso a la tía Corrie. ¿Cómo podría yo explicar lo que hacían por mí también?

Fue a lo largo de esos lentísimos cinco años de su enfermedad que yo solía contrastar el silencio del dormitorio de la tía Corrie con el bullicio, la presión y el ajeteo de esos primeros años que había compartido con ella. Esa comunicadora introvertida ahora estaba en un mundo de silencio, y la asistente extrovertida que prefería la quietud, muchas veces tenía que admitir que sentía desaliento.

Una y otra vez, recordé el versículo del Salmo 31 que había usado la tía Corrie para darme ánimo en esos días de tanta actividad cuando viajábamos: *Mi vida está en sus manos*. Con frecuencia yo se lo repetía, añadiendo siempre, como lo había hecho ella: «incluso en los momentos difíciles». Podía ver, por su manera de responder, que la tía Corrie muchas veces entendía. Sabía que no recibía esas palabras con auto-compasión ni lamentándose de nada. Eso, nunca. De hecho, su espíritu de paz y aceptación me daba paz y esperanzas.

Desde que Corrie ten Boom se fue, el día de su cumpleaños número noventa y uno, en abril de 1983, se ha reimpresso este libro más de quince veces. Me encanta esta bella y nueva edición que conmemora el vigésimo quinto aniversario de su primera impresión. Cada nuevo día, nuestros tiempos están en manos de Dios, nuestra vida con sus días buenos y malos. Como nos enseñó Corrie ten Boom, y como descubrirá quien lee este libro también, sus manos son el lugar seguro, y su naturaleza solo es de bondad y amor.

PAM ROSEWELL MOORE  
WAXAHACHIE, TEXAS 2003

## Unas palabras de Corrie

Aquí tienes un breve mensaje que escribí para *Cada nuevo día*. Todos los días presento un pasaje de la Palabra de Dios. Hay palabras que te causarán un impacto mayor que otras, pero debes escuchar atentamente cada día para saber qué quiere decirte el Espíritu Santo por medio del mensaje. Una persona es una de dos cosas: un misionero o un campo de misión. Hay días en que escribí para los cristianos, que saben que son llamados a ser la luz del mundo. Para otros días, Dios me dio un mensaje acerca de lo que significa llegarse a él.

Sugiero que, después de haber leído la breve observación, el texto y la oración, te formules las preguntas siguientes:

¿Me habló al corazón el mensaje de hoy?

¿Por qué?

¿Cómo puedo poner en práctica en mis circunstancias actuales lo que el Señor me estaba diciendo?

¿Me costará hacerlo en mi hogar, mi trabajo, mi iglesia y en la sociedad?

¿Podrá significar reconciliación, restitución o hasta tribulación?

Sé que el Señor me dio las palabras de este libro.

Proceden de aquel que te ama y te ha hablado por mi intermedio.

CORRIE TEN BOOM

Diciembre

The word "Diciembre" is centered in a black serif font. Below and to the right of the text are several light gray, flowing decorative swirls that create a sense of movement and elegance.



## Paz en la tierra... ¡y en casa!

Diciembre 1

El mes de diciembre es el mes de la Navidad. ¿Significa ello que estarás sumamente ocupado, dedicando todo tu tiempo libre a la elección de regalos? El Señor Jesús no vino para que tú estuvieses demasiado ocupado. Los ángeles hablaron de paz en la tierra. Reclama para ti la promesa de Santiago 1:5 a fin de que tengas la sabiduría necesaria para organizar tu tiempo y ver qué clase de regalos de Navidad vas a dar. Es posible que el Señor te indique que regales libros cristianos. Un buen libro, regalado para la Navidad, seguirá siendo de bendición mucho tiempo después del 25 de diciembre.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente, y sin reproche, y le será dada.

SANTIAGO 1:5

Señor Jesús, para este mes de la Navidad pido el fruto del Espíritu que se llama paz.



## Como en casa

Diciembre 2

Un hombre cruzaba con su hijito un puente largo y angosto que estaba tendido sobre un ancho río. El chico dijo:

—Papá, tengo miedo. ¿Ves cuánta agua hay allí abajo?

—Dame la mano, hijo —le dijo el padre.

En el momento en que el niño sintió la mano del padre, desapareció el miedo. A la noche, tuvieron que volver a cruzar el puente, y todo estaba muy oscuro.

—Ahora tengo más miedo que esta mañana —dijo el niño.

El padre lo levantó en sus brazos e inmediatamente se quedó dormido para despertarse al día siguiente en su camita. Así es la muerte para el cristiano. Se duerme y se despierta en su Casa.

¿A qué puedo tenerle miedo? Sentiré la alegría de que el Espíritu me haya liberado, y pasaré del dolor a la paz perfecta. Habrán cesado los esfuerzos y luchas de esta vida. ¿Miedo

a qué? ¿A qué puedo tenerle miedo? ¿Miedo de ver el rostro del Salvador, escuchar su bienvenida, y contemplar el brillo glorioso de las heridas de la gracia? ¿Miedo a qué?

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

1 CORINTIOS 15:55 (NVI)

Señor Jesús, te doy gracias porque has vencido a la muerte. ¡Qué consuelo estar seguros en tus brazos! Gracias, porque siempre estás presente para tomar en tus manos fuertes nuestras manos temblorosas.



¿Estás mirando las olas?

Diciembre 3

Dios nunca inspira la duda y el temor, sino la fe y la valentía. Pedro produjo sus propias dudas cuando miró las olas.

Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores.

SALMO 34:4

Señor, nuestros temores son el resultado de no confiar totalmente en ti. Haznos ver la necesidad de temer. Dirige nuestra vida en el sentido correcto, hacia ti, Señor, y no hacia las olas.



Hacia ese horizonte brillante

Diciembre 4

La vida es inmortal; el amor es eterno. La muerte es apenas un horizonte, y un horizonte es apenas el límite de nuestra visión.

El que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

JUAN 8:51

Gracias, Señor, que poseemos la vida eterna aquí y ahora. Ello nos permite tener una visión del presente y del futuro, de la tierra y el cielo.



## Deja ya los «sí...»

Diciembre 5

Necesitas a Jesús. Los «sí» pueden llegar a ser una barrera que nos separa de él. «*Si* mi esposo me diera más de su tiempo y me mostrara más amor...»

«*Si* mis hijos adolescentes me mostraran más obediencia...»

«*Si* yo tuviese un poco más de dinero...»

«*Sí* mi papá me comprendiera mejor...»

Abandona esos «sí». Están obstaculizando tu camino. Cuando te entregas al Señor le pertences a él. ¡Con *si* y todo!

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

GÁLATAS 5:22-23 (NVI)

Señor, enséñanos a elevarnos por encima de nuestros problemas minúsculos para que podamos emplear todos nuestros talentos en la tarea de resolver los problemas mayores del mundo.



## Dios lo ha probado

Diciembre 6

Puesto que la victoria es el resultado de la vida de Cristo vivida en la del creyente, resulta importante recordar que el gran propósito de Dios para sus hijos es la victoria y no la derrota.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ... Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

ROMANOS 8:35, 37

Gracias, Señor, por la seguridad de la victoria final debido a tu sacrificio en la cruz, tu resurrección y tu glorificación en el cielo, en donde intercedes por nosotros.



## Toma mi vida, pero mejor envía a otro

Diciembre 7

Si Dios te ha llamado, no pierdas el tiempo mirando hacia atrás para ver si alguien te sigue. A veces pienso que algunos jóvenes que oyeron el llamado de Cristo de entregar sus vidas y dirigirse al campo misionero le dieron como respuesta: «Señor, toma mi vida, pero envía a mi hermana».

Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

MATEO 28:18-19

Do tú necesitas que vaya,  
iré, a los valles, los montes o el mar.  
Decir lo que quieras, Señor, podré,  
lo que quieras que sea, seré.

MARY BROWN



## Tu habitación te espera

Diciembre 8

Todo el mundo necesita algún lugar en donde pueda estar. Una de las grandes alegrías del cielo es que se trata de un lugar, un lugar preparado. Doy gracias al Señor porque allí tendré una casa especialmente reservada para mí.

En la casa de mi Padre, muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

JUAN 14:2

Señor Jesús, te doy gracias por la seguridad de que tendré un hogar celestial. Un lugar de descanso, un lugar para estar, es muy importante en nuestras vidas, ahora y en el futuro.



## Él completa su buena obra

Diciembre 9

En el cielo verás cómo el Señor utilizó ese testimonio, esa palabra de consuelo que diste hoy. La Palabra de Dios nunca volverá vacía.

Cuando entres a la ciudad celestial,  
y te rodeen los salvados,  
¡Qué alegría tendrás cuando alguien te diga:  
«Fuiste tú quien me invitó a venir»!

El hombre será saciado de bien del fruto de su boca;  
y le será pagado según la obra de sus manos.

PROVERBIOS 12:14

Señor, nos agrada ver los resultados de nuestra labor, pero ello no es necesario. Confiamos en que tú has de completar la obra que estás haciendo en nosotros y por nuestro intermedio.



## Más gracia, al leer su palabra

Diciembre 10

José llenó los graneros en los días de abundancia para estar preparado cuando llegaran los de hambre (Génesis 41:29-36). Acumula las riquezas de las promesas de Dios, pues te han de fortalecer cuando lleguen los tiempos en que no habrá libertad. Nadie podrá quitarte esos textos de la Biblia que aprendiste de memoria.

Y esté aquella provisión en depósito ... y el país no perecerá de hambre.

GÉNESIS 41:36

Señor Jesús, no tememos al futuro, porque te conocemos y tú tienes el futuro en tu mano. ¡Qué alegría produce saber que tú eres el mismo ayer, hoy y siempre!



## Ancla segura

Diciembre 11

Manten una guardia constante sobre tu corazón y tu mente mientras descansan en Cristo Jesús. Las preocupaciones suelen cargarte con responsabilidades que no son tuyas, sino de Dios. El afligirnos no nos ayuda a escapar del mal; más bien nos torna incapaces de luchar contra él cuando nos llega. Tal vez tú veas todas las razones para fracasar. Dios, en cambio, ve todas las razones para triunfar.

¿Podrá su ancla sostener en las tormentas  
de la vida,  
Cuando las nubes despliegan sus alas de  
pleitos?  
¿Cuándo las mareas fuertes se levanten  
y los cables se trasen,  
Se mantendrá su ancla se irá a la derviva?

Tenemos un ancla que mantiene al alma  
Firme y segura, mientras que las olas ruedan,  
Fijada a la roca que no puede moverse,  
Firme a tierra y profunda en el amor del Salvador.

PRISCILLA OWENS

La paz de Dios ... guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

FILIPENSES 4:7

Gracias, Señor Jesús, porque teniéndote a ti por ancla, no tenemos temor.



## Él ya terminó. ¿Y tú?

Diciembre 12

Todo estudioso de la Biblia que cree en sus profecías sabe que la venida de Jesús está muy cerca. Lo importante, lo urgente, es que todos los hijos de Dios estén preparados para aquel día. Esto es posible todos. Jesús completó en la cruz todo lo que tenía que ser hecho por nosotros. Murió por nosotros, luego resucitó y está con el Padre, orando por nosotros. Por su Espíritu Santo, él está dentro de nosotros. Si sabes que no estás preparado, confiesa tus pecados y reclama el perdón de Dios por medio de Jesús. Además, perdona a tus prójimos mediante el poder del Espíritu Santo que mora en ti.

Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

2 PEDRO 3:14

Gracias, Señor Jesús, porque estás dispuesto a prepararme para mi encuentro contigo, sea cuando fuere.



## Consuelos extraordinarios

Diciembre 13

Cuando Dios permite que su pueblo pase por pruebas extraordinarias, prepara un consuelo también extraordinario. Las tribulaciones son el camino espinoso pero bendito que lleva a la victoria.

Porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.

HEBREOS 13:5

Gracias, Señor, porque no tenemos nada que temer, pues tú estás con nosotros. En tu compañía, podemos soportar las pruebas y el sufrimiento.



## De la mano

Diciembre 14

Cuando yo era pequeña y teníamos que ir al dentista o al médico, papá siempre nos acompañaba para consolarnos. Nunca nos dijo que no tendríamos dolor, sino que debíamos mostrarnos valientes y fuertes. Y el tener su mano nos daba coraje.

Lo mismo pasa con Dios. Él nunca nos dijo que no tendríamos dolor en nuestras vidas, pero el tomar su mano nos da coraje.

El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

2 CORINTIOS 1:4

Dios y Padre nuestro, te damos gracias por tu mano paternal en tiempos de angustia. Necesitamos mucho de tu consuelo, y queremos compartirlo con aquellos que sufren con nosotros.



## No más duda, desierto y drama

Diciembre 15

La oposición a las vidas entregadas a Jesucristo se presenta bajo muchos disfraces, algunos dramáticos, otros astutos. En mi vida he experimentado la oposición bajo la forma de sonidos sobrenaturales, actitudes superficiales de parte de los santurriones, y desde dentro de mí misma. He tenido dudas en mi corazón, y sequedad en mi vida de oración. Yo estaba en el frente de batalla, pero por medio de Jesús, era territorio de victoria.

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

ROMANOS 8:31

Cuando llegemos a temer, y hasta a desesperar, ayúdanos a recordar que tú, Señor Jesús, nos has dado por adelantado la victoria y que con toda seguridad venceremos en la batalla que libramos.



## Pide fe

Diciembre 16

Cuando empecé a anunciarle a la gente los peligros del pecado oculto, me invadían pensamientos que me aterrizaban. Volví de las reuniones completamente agotada, con el corazón latiendo de un modo irregular. Temía que, de continuar, moriría. Entonces le pedí al Señor que me librara de la carga. Él me indicó los versículos siguientes:

No temas, sino habla y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal.

HECHOS 18:9-10

Señor Jesús, muéstranos las veces que guardamos silencio por temor. Danos la fe y la valentía para hablar cada vez que sea necesario.



## Tu luz de noche personal

Diciembre 17

Cuando yo era pequeña, con frecuencia tenía temor.

Le pedía a mi hermana Nollie que me dejara que le tomase la mano mientras dormíamos. Luego, cuando cumplí los cinco años, Jesús llegó a ser una gran realidad en mi vida. Le pedí que entrara a vivir en mi corazón. Mi temor fue reemplazado por una sensación de paz y de seguridad. Desde ese momento, pude dormir de noche sin temor de ninguna clase.

Busqué a Jehová, y él me oyó y me libró de todos mis temores.

SALMO 34:4

En lo profundo de nuestras almas, con frecuencia somos como chiquillos muertos de miedo, Señor. Nos despertamos de noche con temor, hasta que te oímos decir: «¡Calma! ¡Yo estoy contigo!».



## La divinidad y la razón

Diciembre 18

La fe nos lleva a caminos que hacen que se tambalee nuestro razonamiento.

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

EFESIOS 1:5-6

Oh, Señor, cuántas riquezas poseo. Perdóname por el modo en que me aflijo y preocupo. Limpíame, Señor.



## Nacer de nuevo, y ser llenos

Diciembre 19

Muchos cristianos creen que una vez que han nacido de nuevo, se terminó todo. Una vez hablé sobre el gran reto que nos presentan las bienaventuranzas, y cómo podemos llevar una vida victoriosa si tenemos hambre y sed de justicia. La victoria significa rendirse desde la cabeza hasta los pies, vez tras vez. Una buena señora me dijo: «Yo me rendí hace doce años cuando acepté a Jesús como mi Salvador». Pero la Biblia dice: «Sed llenos del Espíritu Santo». Un niño recién nacido tiene que crecer.

He conocido al Señor Jesús durante ochenta años. Y mientras estudiaba la Biblia para preparar estos mensajes, tuve que rendirme, ser limpiada y llenada, una vez tras otra.

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

JUAN 10:10

Te alabamos, Señor Jesús, porque no solo nos diste vida cuando nacimos de nuevo, sino porque tu Palabra y tu Espíritu Santo nos hacen crecer, llevándonos a la vida abundante.



## Te ha pasado la antorcha

Diciembre 20

A medida que pase el tiempo, nos daremos más y más cuenta de que somos elegidos no por nuestra capacidad, sino por el poder del Señor que se demostrará en la incapacidad nuestra.

Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.

MATEO 10:19

Señor, qué gozo y qué honor que tú te dignes a usarme a mí, hasta a mí, como luz en este mundo de tinieblas.



## Lo mejor de lo peor

Diciembre 21

Un hermano en Cristo, que experimentó todas las catástrofes que menciona, me escribió como sigue: «Aunque el dólar pierda su valor por la inflación; aunque mi lancha fuese destruida por un huracán y mi casa rodante destrozada por un tornado; aunque caigan las bombas, y no haya ningún lugar seguro en la tierra, me gozaré en el Señor. Me alegraré en el Dios de mi salvación».

Aunque la higuera no florezca,  
Ni en las vides haya frutos,  
Aunque falte el producto del olivo,  
Y los labrados no den mantenimiento,  
Y las ovejas sean quitadas de la majada,  
Y no haya vacas en los corrales;  
Con todo, yo me alegraré en Jehová,  
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.

HABACUC 3:17-18

Gracias, Señor, porque cuando sucede lo peor en la vida del hijo de Dios, queda lo mejor. Gracias, porque todo lo que acontece es parte de tu plan para el bien de los que te aman.



## Vivir igual que Jesús

Diciembre 22

Pablo nos dijo en Colosenses 1:24 que tenía el privilegio de cumplir en su cuerpo lo que faltaba de los sufrimientos de Cristo. ¿Qué si nosotros, tú y yo, gozamos del mismo privilegio sin saberlo? Pídele al Señor que te perdone que en algún momento te hayas permitido estar cansado. Ello te dará una nueva esperanza, y un nuevo poder.

Bien hecho, buen siervo y fiel ... entra en el gozo de tu Señor.

MATEO 25:23

Señor Jesús, sé que gano la victoria cuando comparto tu yugo contigo.



## Las manos vacías. El corazón lleno

Diciembre 23

«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mateo 5:3). Para ser llenados necesitamos estar vacíos. Es necesario que nosotros mismos seamos pobres en espíritu para poder ser llenados del Espíritu Santo. «Aunque lllore sin cesar, del pecado no podré, justificación lograr. Solo en ti teniendo fe, deuda tal podré pagar».

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y en la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

ISAÍAS 57:15

Señor, yo en mí mismo estoy vacío, pero tú eres el todo suficiente. Gracias porque me llenas el corazón y me enriqueces en ti mismo.



## El regalo que muchos no entienden

Diciembre 24

¿Quién puede agregar algo a la Navidad? El motivo perfecto es que Dios amó al mundo. El regalo perfecto es que dio a su Hijo único. El único requisito es creer en él. La recompensa de la fe es que tendrás la vida eterna.

No envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

JUAN 3:17

Señor, por medio de tu Espíritu Santo ayúdame a comprender más de la victoria y el gozo de tu venida a la tierra, de modo que pueda disfrutar de la Navidad como nunca antes.



## Como los pastores

Diciembre 25

¡Feliz Navidad! Los pastores contaron a todo el mundo lo que había acontecido. Escucharon el mensaje de los ángeles, y vieron al niño recién nacido. ¿Qué hicieron? Lo repitieron: lo contaron a todo el mundo. Hagamos nosotros lo mismo.

Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores decían.

LUCAS 2:17-18

Padre, diste a los pastores la alegría de poder ser los primeros que adoraron en la tierra a tu Hijo y proclamaron la noticia de su nacimiento. Gracias porque nosotros también podemos anunciar ese importante mensaje. Honrará tu nombre y salvará almas por toda la eternidad. ¡Qué alegría!



## Haz lugar en la posada

Diciembre 26

Aunque Cristo naciera mil veces en Belén y no naciera en mí, yo seguiría perdida. No hubo lugar para Jesús en el mesón. ¿Hay un lugar para él en tu corazón?

¡Ven a mi corazón, oh Cristo, pues en él hay lugar para ti!

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.

JUAN 3:16

Señor, enséñame a mí y a mi familia a gozar de la Navidad. Dame sabiduría para que pueda organizar mi trabajo y mi tiempo, de modo que halle cómo poder meditar acerca de tu inmenso amor, que demostraste cuando viniste a la tierra para morir y resucitar por los pecados de todo el mundo. Ayúdame a compartir estas verdades con la gente que me rodea.



## Dios no se aleja

Diciembre 27

A veces no me parece estar tan cerca del Señor como antes. Yo sé quién se ha trasladado de sitio. No es el Señor, sino Corrie ten Boom. ¿Qué hago entonces? Se lo cuento al Señor que me ama. Me perdona y me limpia. Y la comunión resulta más íntima que antes.

Conservaos en el amor de Dios.

JUDAS 21

Gracias, Señor, porque sé que siempre estás conmigo. Hago mía tu promesa: «He aquí estoy con vosotros siempre».



## El mejor trabajo

Diciembre 28

En Apocalipsis 22 leemos que sus siervos le servirán. Eso significa que el cielo es un lugar de servicio. Cuando pertenecemos a Jesús, somos ciudadanos del cielo, y nuestra perspectiva va mucho más allá de esta tierra. ¡Qué alegría saber que nuestro servicio al Señor continuará!

¿Temor a qué? ¿A entrar en el descanso del cielo, pero seguir sirviendo al bendito Maestro, pasando de un servicio bueno a un servicio mejor? ¿Temor a qué?

Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

APOCALIPSIS 22:5

Gracias, Señor, por el ánimo que nos das al decirnos vez tras vez que nos espera un futuro mucho mejor.



## Respira aire nuevo

Diciembre 29

¡Piensa en lo que será desembarcar y encontrarte en la playa celestial! Tomar una mano y descubrir que es la de Dios. Respirar un aire nuevo y encontrar que es celestial; sentirte fuerte y saber que es la inmortalidad; pasar por una tempestad hasta un lugar nuevo y desconocido; despertar bien y feliz y encontrarte en tu Hogar.

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.

1 CORINTIOS 2:9

Gracias, Señor, por lo que tú nos has dado a tus hijos: la vida eterna aquí y ahora, y el conocimiento de que nos espera un inefable gozo.



## Dios se ocupa

Diciembre 30

Antes, yo le pedía a Dios que me ayudara. Luego le pregunté si podía ayudarme a él. Terminé pidiéndole que hiciera su obra a través de mí.

HUDSON TAYLOR

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.

SALMO 127:1

Gracias, Señor, que tú eres el constructor.



## Cita en el cielo

Diciembre 31

Hemos conversado durante 366 días. En éste, el último día del año, leamos lo que dice la Palabra de Dios en Filipenses 3:13,14, y en 1 Tesalonicenses 5:23.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprehensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Jesús fue Vencedor

Jesús es Vencedor

Jesús será Vencedor. ¡Aleluya!

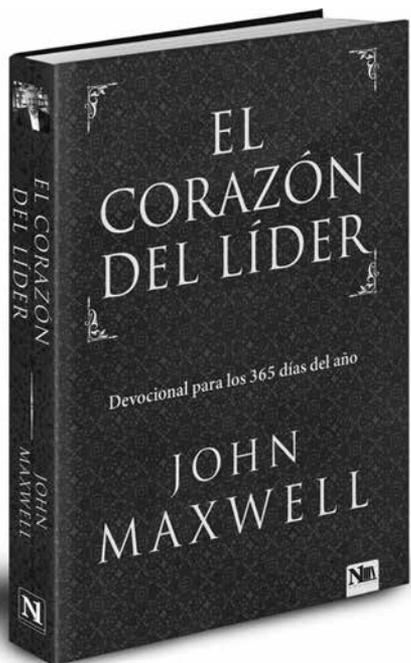


Corrie ten Boom fue la primera relojera certificada de Holanda. Pasó diez meses en un campo de concentración nazi por haber ocultado a muchos judíos en la casa de su familia durante la Segunda Guerra Mundial. Durante una redada, ella y su familia fueron arrestados. Y en prisión perdió a su padre y a su hermana mayor. Su relato de lo que fueron esos días constituye su libro más famoso, *El refugio secreto*, que llegó al cine como película en 1975.

A los cincuenta y dos años, recién liberada de Ravensbrück, cerca de Berlín, Corrie dedicó su vida a transmitir el mensaje de la fe en Dios y el poder del perdón. En treinta y tres años recorrió sesenta y cuatro países incansablemente. La llamaban «la vagabunda del Señor», un título de afecto que se ganó de buena ley.

En 1977, a treinta y tres años del día en que los nazis la arrestaran, Corrie ten Boom alquiló una casa pequeña en Placentia, California, y se mudó allí. Tenía ochenta y cinco años. Trabajó escribiendo libros y en cortometrajes sobre la gratitud a Dios, la confianza en él, y la práctica y la experiencia del perdón.

Entre 1978 y 1983 sufrió una serie de ataques cardiovasculares que la dejaron paralizada y sin poder hablar. Murió el 15 de abril de 1983, día en que cumplía noventa y un años.



---

*Porque el SEÑOR da la  
sabiduría; conocimiento  
y ciencia brotan de sus  
labios....*

*Él cuida el sendero de los  
justos y protege el camino  
de sus fieles.*

*Entonces comprenderás  
la justicia y el derecho,  
la equidad y todo buen  
camino;*

*Proverbios 2:6, 8-9*

---

El liderazgo no es para los de corazón débil, aún cuando a veces hasta el líder más fuerte tiene sus dificultades. Tu liderazgo ¿cómo funciona? Así como otros dependen de ti ¿de quién puedes depender? La respuesta es Dios, el Líder de los líderes.

Cuanto más tiempo pases meditando en el aliento y la guía que Él brinda, más fuerza hallarás para enfrentar las exigencias de cada día. Lee este diario de John Maxwell todos los días del año. Te muestra el camino para que puedas liderar según el corazón de Dios.

JOHN MAXWELL es un experto en liderazgo reconocido a nivel internacional, orador y autor que ha vendido más de 22 millones de libros. Es el fundador de la John Maxwell Company, el John Maxwell Team y EQUIP, organizaciones que han capacitado a más de 5 millones de líderes en 185 países.



Otro libro de: **Nm**

[www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com)

*Para vivir la Palabra*

# ESPERANZA Y FUERZAS PARA CADA DÍA

Corrie ten Boom fue una mujer notable, una mujer de gran fe. Contra viento y marea supo confiar en Dios y servirle siempre, incluso estando en un campo de concentración Nazi, y también a lo largo de los días y años posteriores. Sin embargo, una fe como la de esta mujer no es algo que se tenga porque sí. Es una fe que va creciendo día a día, cuando meditamos la Palabra de Dios con regularidad.

Cada uno de los devocionales de esta colección, llena de lecciones y momentos de la fascinante vida de Corrie, logra ilustrar de manera vívida los principios de las Escrituras. Además de servir como testimonio de la inquebrantable fidelidad de Dios. Tenemos aquí un año entero de textos que son un sincero recordatorio de varias cosas:

- La victoria del cristiano por sobre el pecado, Satanás, y la muerte
- Las maravillosas promesas de Dios y Su atento cuidado de nosotros
- El hecho de que el pasado, el presente y el futuro están en manos de Dios
- La forma en que cada nuevo día nos presenta la oportunidad de servir y amar a Dios un poco más

No hay muchas personas como Corrie ten Boom, que sepan con tanta claridad lo que es depender de Dios día tras día. Sus reflexiones, breves pero profundas, te ayudarán a encontrar esperanza, confianza y sabiduría, para lo que pueda haber por delante.



**Corrie ten Boom** (1892-1983) soportó diez meses en el campo de concentración de Ravensbruck, porque había ocultado judíos en la casa de su familia en Holanda. Cuando fue liberada a los cincuenta y dos años, Corrie recorrió el mundo dando charlas, y escribió más de diez libros. Entre ellos, dos éxitos de ventas: *El refugio secreto* y *La casa de mi Padre*.

**Nivel**

[www.EditorialNivelUno.com](http://www.EditorialNivelUno.com)

*Para vivir la Palabra*

INSPIRACIÓN - VIDA CRISTIANA  
ISBN: 978-1-941538-05-0

